

1. Introducción y antecedentes

Las ciudades en Latinoamérica, en la mayoría de los casos, están caracterizadas por la informalidad de los bordes periurbanos y por los obsoletos modelos urbanísticos y de vivienda generados para estas áreas de expansión urbana. Dichas características son diferentes en cada lugar pero comparten ciertos rasgos comunes como aspectos espaciales, ambientales, sociales, económicos y por supuesto de gobernabilidad así mismo estos aspectos están marcados por la precariedad, la exclusión y la pobreza; tales condiciones sumadas a la precariedad de los procesos de construcción generan considerables riesgos de catástrofes naturales y problemas sanitarios por el manejo inadecuado de aguas servidas y residuos domésticos.

En Bolivia las condiciones periurbanas no son distintas a las de sus países vecinos; el persistente crecimiento horizontal genera problemas muy diversos en gravedad y complejidad, por un lado, es el hacinamiento que según el INE Bolivia se caracteriza por un alto grado del mismo, aproximadamente el 30 %. Por otro lado, el 24 % de la población refleja que tres o más personas duermen en una sola habitación y se estima que el 31 % de la población vive en condiciones inadecuadas a esto hay que añadir las condiciones de “la interminable construcción de la casa”, la ocupación de terreno de alto riesgo, la carencia de servicios básicos y la ausencia de infraestructura y equipamientos necesarios.

Así mismo en Tarija, en los últimos quince años se ha generado un alto grado expansión horizontal; nuestro urbanismo se ha especializado en dibujar las áreas de expansión elaborando y trazando lotes y manzanas en cuadrícula en cualquier zona sin importar el entorno o las condiciones naturales, para finalmente oficializarlas como “área urbana extensiva”, solo de nombre, que más allá de solucionar una problemática real y compleja la empeora. Es por eso que la ciudad actual demanda una visión diferente sobre el urbanismo y la vivienda teniendo una comprensión más amplia y no solo descriptiva del desarrollo de los barrios periurbanos. Al asimilar la evolución compleja y particular de estas zonas, se pueden formular propuestas encaminadas a facilitar el proceso de hacer vivienda y ciudad con el objetivo de conducirlo hacia un resultado de mayor calidad; de esta forma se puede realizar un uso más eficiente del espacio y enfrentar el fenómeno de la urbanización periférica precaria reivindicando e impulsando un nuevo urbanismo que rescate, preserve e integre la ciudad.

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

Crear un modelo que integre y mejore la calidad habitacional y la relación del entorno urbano con el hábitat natural del barrio Cerezos

2.2. Objetivos específicos

- Realizar un estudio que profundice las dimensiones de lo natural y lo socio cultural con el fin de obtener un diagnóstico de las potencialidades y restricciones de la oferta ambiental y la demanda de los grupos sociales.
- Desarrollar la zonificación para mejorar el uso del espacio urbanizado
- Mejorar el espacio público y reorganizar las calles para lograr una jerarquización vial integral.
- Lograr una densificación habitacional de calidad que permita un mejor aprovechamiento de espacio urbano
- Crear nuevas unidades habitacionales con mejor calidad del espacio construido

3. Justificación

La ciudad de Tarija ha crecido más en estos últimos 10 años que en toda su historia. Este crecimiento repentino Y sin planificación trajo diversas problemáticas en la ocupación del suelo, esencialmente en los barrios periféricos de la ciudad. La construcción de los mismos arrebató áreas naturales y protegidas, quitándoles el valor intrínseco que les dio, cada vez que se hacen movimientos de tierra sobre los suelos erosionados y con acaravamiento para hacer urbanizaciones planas y extensas se está acabando con la biodiversidad y los fósiles que se encuentran dentro de la cuenca cuaternaria de del valle central, y la situación se agrava con cada año que pasa.

Los encargados de la ocupación del suelo, Dirección de Ordenamiento Territorial, en varias de las ocasiones se han mostrado indiferentes a los asentamientos irregulares que se implantan sobre las áreas protegidas, estos asentamientos comienzan como unidades vecinales que exigen sus planimetrías para posteriormente convertirse en barrios típicos de la cuadrícula. Los modelos son los mismos para todo los barrios y las zonas cárcavas-áreas protegidas que quedan de los movimientos de tierra- las cuales se convierten en basureros y focos contaminantes.

Hasta el momento las instituciones encargadas del uso de suelo no han considerado crear nuevos modelos que satisfagan las necesidades actuales del territorio; la invasión de las áreas protegidas crece con los días, se construye en zonas de riesgo, se cortan los cerros, se invaden las quebradas y escorrentías de las cárcavas, y nadie dice ni hace nada. Por tal razón, es de suma importancia realizar un estudio que permita crear un modelo de hábitat que se adapte a la situación actual del territorio y las necesidades de la gente de estos barrios.

4. Metodología

